



PERIODICO POLÍTICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUELTOS,	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cmarlos.
año.	8 "	Un año.	10 "	Un año.	20 "	Provincias.	15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

¡AGUA VA!

Atencion, noble auditorio,
que al punto voy á explicar
él caso mas asombroso
que ha pasado en la Ciudad,

ó villa del oso y del madroño, durante la última
semana que acaba de transcurrir.

Es decir, hablando claro; porque yo soy, he sido
y espero ser siempre así, de claro que no es de un
caso de lo que voy á hablar sino de dos.

Y por si hay algun quisquilloso que extrañe
el *empezamiento* de este artículo, buen provecho le
haga, que yo para obrar así tengo mis razones,
sintiendo sin embargo en el alma que no sea tan
de su agrado como lo es del mío.

Mas dejemonos de *disquisiciones* (como dicen
muchos que yo conozco) y entremos en materia
que á decir verdad no es tan facil como parece á
primera vista; porque vamos á ver... suponga-
mos... figurense ustedes... y ya estoy en lo mismo.

Tengo la pretension de parecerme á D. Mateo
que precisamente en lo que mas quiere lucir es en
lo que mas cae.

¡Y luego dicen que no existe la fatalidad!

Puesto que de D. Mateo se trata, nada mas natu-
ral que poner en conocimiento de ustedes que
los dos casos tienen mucha relacion con él.

Y sino á las pruebas.

¿No sienten ustedes un olor *sui generis* como si
fuera el del *azúcar*?

¿No han visto ustedes los dulces de la boda?

¡Pero no adelantemos los sucesos!

¡Vaya una frasel!

Quando gracias á lo que todo el mundo sabe,
quedó el gabinete sostenido por un hilo, D. Mateo
viendose *in articulo mortis* dijo para su morrión:

«Pues señor, veo el pleito muy mal parado y co-
mo quiera que la muerte puede sorprenderme de
un momento á otro, la cosa mas natural es buscar-
me en el cielo, sino una poltrona por que allí no
debe de haberlas, al menos una silla.

«¿Y como se consigue esto? Pues muy sencillo.
Me echo unos amigos por aquí que tengan partido
por allá y asunto concluido.»

La fatalidad casi dió el traste con sus propositos;
pero señores lo que es tener el tupé tieso! Acto se-
guido se le presentó el conflicto Xiquena-Abascal
y es claro cortó por lo sano y despues de haber in-
tentado en vano dar la vara que quedó vacante....
á cualquiera, fué á parar á manos del *chico de los de*
Urquijo neo á carta cabal, secretario de no sé que
juventud, *tesorero de una hermandad é ainda mais*
acreditor por muchos conceptos del Ayuntamiento,
etc., etc.

¿Que importa á D. Mateo que la opinion pública
se resista á ciertas y determinadas medidas y no
esté conforme, si los desatinos se suceden con una
precipitacion espantosa y para dar una en el clavo
se dan siempre cien en la herradura?

Dicen que el nombramiento de Urquijo fué una
bomba caída en medio del pueblo de Madrid; pero
digan lo que quieran no han de llegar los cascos á
D. Mateo!

Ya ven ustedes como tenia razon, cuando al em-
pezar, decia que les iba á contar un caso muy
asombroso....

Pero yo decia tambien que no solo era uno sino
dos, y pues estamos ya conformes en que el pri-
mero es de *órdago* vamos al segundo.

Es decir vamos á la boda!

Aquí la pluma se para....

No cream ustedes que se van á repartir dulces á
granel, porque entonces se van ustedes á llevar un
solemnísimo chasco.

Esta boda como todas, necesita preparacion co-
mo es natural; pero es completamente nueva, ori-
ginal.

Habla el Sr. Montero, que es uno de los padrinos
y despues de atacar fuerte, tan fuerte que casi se
húnde el *circo*, remacha el clavo el Sr. Robledo,
uno de los testigos.

Atacan tan fuerte al novio, porque aun no se sa-
be que es, que no tiene mas remedio que defen-
derse.

Devuelve golpe tras golpe, no pierde un palmo
de terreno, los otros quieren avanzar y se arma
tal barandada que muchos temieron se terminase
aquello como el rosario de la aurora, es decir á fa-
lorazos; pero ¡oh Dios! se presenta en escena reca-

tado el semblante, un *tercero* que luego resultó ser
el Sr. Moret, y disculpando á unos, aplacando á
otros logró imponerse á los querellantes y dicen
que dijo cosas tan bonitas que muchos empezaron
á llorar á moco tendido.

Resultado (y aquí termina el segundo caso) que
los que momentos antes se tiraban de los pelos, sa-
lieron del Congreso en pareja, agarraditos del bra-
zo y acto seguido se fueron á la vicaria á tomarse
los *dichos*.

Ya verán ustedes los digustos que la derecha y
la izquierda nos van á dar, porque dos *mugers*,
cuando se juntan, el diablo que las resista

Dijo D. Romero que aquello no era boda, sino
un concubinato. ¡Perdone usted D. Robledo, la
union de dos silfides, no puede ser un concubinato!

Tiene otro nombre... ¡Hasta el sábado!

UNA COTORRA.

SU INDIFERENCIA.

En vano al pié de su entornada reja
Le juré mi pasion mil y mil veces;
Siempre insensible á mi amorosa queja,
El cáliz del dolor, hasta las heces
Me hizo apurar indiferente y fria,
Sin conceder siquiera
Un rayo de esperanza al alma mia.
En vano mis suspiros
Llevóla el aura en sus revueltos giros;
En vano las canciones de amor llenas
Eco fiel de mis ansias y mis penas
Al pié de sus balcones resonaron
¡Solo desden hallaron,
En su pecho, mis pobres cantilenas!
De su tenaz indiferencia el frio
No apaga el amor mío;
Y aun de mi alma en el fondo está gravada
Su imagen adorada,
Tan pura y hechicera
Como cuando la ví por vez primera.
Mi anhelo sin segundo
Premia con el silencio mas profundo,
Y así sin calma vivo
Siempre en las redes de su amor cautivo,

EL LORO.



Continuará.

.....y sigue su curso la procesion
(de los diamantes de la corona)
Ayuntamiento de Madrid

Y sin lograr que mi adorada prenda
Mis súplicas atiende
Ofreciendo á mis ansias lenitivo.
Pero, por mas que la que adoro ciego
Desoye mis promesas y mi ruego,
No tema que la arguya
Aunque de penas mi existencia borda,
Que al fin no es culpa suya
Haber nacido..... ¡sorda!

CARLOS CANO.

DIALOGOS (I).

(Conclusion.)

III.

A LAS OCHO DE LA NOCHE.

—¡Le digo que no me siga!
—Pero si me gusta!.....
—¿Y qué?
—¡Es tan bella!.....
—Ya lo sé;
pero eso á nada me obliga.
—Te quiero.
—¡Que tozudez!
—¡Te adoro!
—¡Jesús que lio
y que hombre!
—El amor mio
eres tu sólo.
—¡Otra vez?
—Otra vez y mil, hermosa;
ámame, te lo suplico.....
—¡Es muy feo!
—Mas soy rico.
—¡Ojalá ¡eso es otra cosa!
—Lo que desees tendrás.
—¿De veras?
—Como lo escuchas.
—Y ¿me dais joyas?
—¡Muchas!
¿Y dineros?
—¡¡Muchos mas!!
—Es viejo, mas tiene oro.
—¿Que meditas?
—¡Aceptado!
—¿De modo que soy?....
—Amado.
—¡¡Yo te lo quiero!!
—Yo ¡¡te adoro!!
JOAQUIN ADAN Y BERNED.

NUESTROS MUÑECOS.

El grabado del presente número es de gran actualidad y esta circunstancia bastaría para recomendarlo sino fuese ya recomendacion bastante la chispa con que está ejecutado.

Los gigantes de la actual procesion política son D. Práxedes Mateo y D. Arsenio; todos los que les siguen, Romero Giron, Castelar, Posada, Rius, Martos, etc., etc., no son mas que enanos al lado de los anteriores.

Porque solo ellos dos tienen la sartén por el mango y, como dicen los ingleses

That is the question.

UN LORITO.

COTORREO.

Escriben de Jerez que los trabajadores, cuya situacion era bastante precaria, privados de todo medio de subsistencia, vuelven á implorar la caridad pública en no escaso número, no faltando entre ellos quienes se apoderan del pan que llevan los conductores de este imprescindible alimento.

Bonita situacion para compararla con los *cuatro mil duros* que el ministro de Fomento ha destinado para premios en las carreras de caballos que habrá en Madrid durante la permanencia de los reyes de Portugal!...

Del libro inédito *De todo un poco*

Los obreros de Andalucía no comen.
Pero en cambio participan de la satisfaccion que como españoles les corresponde de que el gobierno haya obsequiado bien á los régios huéspedes.
¿Qué importa que ellos no coman con tal de que los magnates se diviertan?

Así podrán competir con el célebre doctor Tannier.

De un pueblo de la provincia de Cáceres escriben á un periódico de Madrid:

«Una señora se acerca al tribunal de la penitencia, y entre el *pater* que la ocupa y la referida señora tiene lugar el siguiente diálogo:

P.—¿En qué posicion se halla Vd.?

S.—Nada más que mediana.

P.—¿Tiene V. la bula?

S.—No, señor; porque mi marido no es partidario de ellas.

P.—Puede V. comprarla sin que lo sepa su esposo.

S.—Me es imposible, porque mi marido es el jefe en mi casa.

P.—Pues entonces, tómela V. como quiera; pero me es imposible absolverla.»

Nada, nada; que se llegue hasta á mí, y la absolveré con pequeña ó larga penitencia, según sus merecimientos.

Pero que no compre la Bula, ni con, ni sin permiso de su esposo.

Segun se nos ha manifestado, dos frailecitos, de los que van recorriendo varios pueblos en busca de limosnas para atender á las necesidades de la congregacion que por *fortuna* de sus habitantes, se ha establecido en la ciudad de Manresa, fueron días atrás á casa de ciertas señoritas muy alegres, que habitan en Tarrasa. Dicese que allí, con motivo de la llegada de los dos frailecitos, se improvisó una especie de baile en el que tomaron parte, no sabemos si á su gusto, los referidos frailes.

Casi estoy por asegurar que aquello les daría mareo. ¡Pobrecitos!

El mundo marcha. Leemos en un diario:

«En Italia se va á conceder el derecho electoral á las mujeres.

Para que las mujeres tengan derecho electoral, deberán tener veintin años cumplidos y saber leer y escribir.

Las mujeres electoras podrán votar en persona ó enviar al presidente de la mesa electoral, bien directamente ó bien por medio del síndico ú otra persona cualquiera, su papeleta cerrada y lacrada, llevando exteriormente su firma legalizada.»

¿Y qué?

Los españoles estamos mas adelantados; aqui tienen tambien voto los fallecidos.

Un estudiante sumamente tímido estaba enamorado y correspondido de la hija de un catedrático de la Universidad á que asistía, sin que se atreviese á pedirselo al papá de la niña, considerando su modesta posicion.

Un dia, guiado de su pasion, se decidió por fin ir á su casa.

Cuando llamó á la puerta, iba ya á arrepentirse de su propósito por no tener valor para realizarlo, cuando salió á recibirle su adorada que le habia visto llegar.

—Vienes á hablar á papá, segun me digiste; ¿no es eso, adorado mio?

—Sí, pero ya ves... yo...

—Comprendo. Espera en la biblioteca que voy á anunciarte, y le prepararé.

A los pocos instantes, los suficientes para escribir los renglones que van á continuacion, volvió con un papel, prendido en la espalda, en el que se leía:

«El rector de la Universidad de esta provincia, en contestacion á su solicitada entrevista, informado de su honrada aplicacion, dedica á V. el mejor ejemplar de sus obras.»

Consultando una vez los astros, el filósofo Thales, tropezó y cayó.

—¡Eh! gritó una vieja que pasaba junto al astrónomo, ¿como queréis averiguar lo que haya en los astros si no percibís lo que hay en la tierra?

Al decir de un periódico, á D. Práxedes Mateo, le estorban todos los partidos, hasta el suyo.

Tan explícita confesion, merece indudablemente esta otra declaracion explícita.

D. Práxedes es un hombre que sabe corresponder.

Amor con amor se paga.

Está acordado, segun *La Iberia*, que el señor presidente del Consejo vaya á la frontera á esperar á los reyes de Portugal.

Celebraremos que, pues D. Práxedes ha de ir á la frontera, la pase...

La opinion pública, enemiga del Sr. Sagasta, desde el asunto Monasterio sobre todo, exige de él ese sacrificio que redundará seguramente en bien de los reyes de España.

Mas no será ésta su opinion, por cuanto cree que su política satisface todas las necesidades....

Suyas y de los suyos.

Segun un periódico, el proceso Monasterio, cuya memoria no se borrará jamás, es el proceso y condenacion del Gobierno.

Estamos, pues, bajo el poder de un gobierno condenado.

Habla el órgano de D. Práxedes:

«Lo que empieza torpemente, torpemente concluye.»

Por eso la fusion, que comenzó por una mezcla de ideas antagónicas y que solo debió su existencia á ciertas ambiciones personales, muere y concluye envuelta en un proceso.

Quien mal anda, mal acaba.

La Union se lamenta de que las señoras lean los escandalosos procesos de la prensa.

Y la ilustrada *Tribuna*, volviendo contra el periódico neo, dice lo siguiente:

«¿Tienen mas que no leer estas cosas y continuar saboreando las novelas de Paul de Kock, de Zola, etc.»

De manera que para la *Tribuna* una obra de Zola es tan criminal como la narracion de las infamias cometidas por el *Sacamantecas*.

Por fuerza no vió Labra ese suelto.

Porque Labra sabe algo de literatura.

El Siglo Futuro, ocupandose en el nombramiento del señor Urquijo para alcalde de Madrid, dice que la Union Católica es el arca de Noé, cuyos habitantes sirven para todo. «Hasta para ser alcaldes de real orden de un gobierno masónico, masonizante y liberalizante.»

¡Si, de un gobierno liberalizante que nombra alcalde de Madrid á un carlista!

¡Valiente modo de liberalizar!

Un fraile dirige á *La F* un artículo, en el cual le dice, entre otras cosas.

«El liberalismo es hoy en dia la secta que el infierno ha levantado, bajo cuya bandera militan todos los enemigos de la iglesia católica; ó mas claro, todos los que militan bajo la bandera del liberalismo, son enemigos de la Iglesia.»

Distingamos.

Son enemigos de la iglesia de los curas, pero son por lo general, ardientes partidarios de la iglesia fundada por Jesucristo.

Hé aqui la razon de las excomuniones á los periódicos liberales.

Si estos, en vez de censurar los abusos, los escándalos y el libertinaje de cierta clase del clero, atacasen directa ó indirectamente al dogma de la religion ó al mismísimo Jesús, no serian tan odiados por la gente de la iglesia, ni objeto de ridiculas y extemporaneas excomuniones.

Lo cual quiere decir que, lo que á ellos les interesa, no es la religion, sino el bienestar de la clase.

Esto no revelará grandes conocimientos en teología, pero en cambio nadie podrá negar que pertenece á las ciencias *exactas*.

TELEGRAMAS.

Madrid 23.—Reyes Portugal realizaron su entrada triunfal tal visita despierta la esperanza que sirva para Ibérica alianza Moscou á 22.—Ya la embajada de Francia aqui verificó llegada coronacion se hará con todo arte si nihilistas en ella toman parte. Londres á 24.—(retrasado) delator asesinos libertado. Preciso ha sido al fin, tomar medidas que garanticen delatoricidas.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.